



CENCERRADA 158.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

—Ya parió la Pepa, nostramo.

—Sea enhorabuena, Liberto. Pero en vez de contárnoslo á nosotros, que se lo cuente la Pepa al encargado del Registro civil. ¿Y se puede saber qué es lo que ha parido?

—Sí, señor, dos gemelas, que las tengo aquí metías en la manga

—¿Estás en tu juicio, hermano? ¿Dos gemelas en la manga?

—Sí, señor, cátelas su mercé.

—¡Ya! ¿Y es esa la Pepa que ha parido? Pues si son dos cédulas p ra que podamos

prestar nuestro voto en las próximas elecciones municipales....

—¡Qué me cuenta su mercé, nostramo! ¡Pues buen chasco me he llevao yo! Porque.... la verdá, creí que eran dos credenciales que nos mandaba el Gobierno, y dije pá mi capucha. ¡Ah, leguito! Lo menos que te nombra el Gobierno es reconocer general de bodegas y bodegones, y á su mercé tamien creí que lo harian lo menos, lo menos.....

—Sé humilde, hermano Liberto. Ni tú

ni yo queremos nada del Gobierno, y as como no quisimos aceptar, hace algun tiempo la credencial que nos mandó, tampoco aceptaríamos ahora.

—En eso hay mucho que hablar, nostramo, su mercé puede renunciar tó lo que le dé la nacional gana; pero lo que hace yo, estoy dispuesto á servir á la patria siempre que la patria me lo pague bien pagao.

—Pues por ahora no tienes que pensar en ello, porque de lo que se trata es de que podamos prestar nuestro voto.....

—Y dígame su mercé, nostramo, ¿en vez de prestarlo no seria mejor venderlo?

—¡Liberto! ¿Será posible que tales cosas digas? Eso no se dice; hermanito.

—No se dirá, pero se hace. ¿Es verdá que se hace, nostramo? ¡Vayasi se hace! Así pescara yo tó lo que se ha de dar por los votos..... Y yo no sé qué le diga á su mercé; pero como me suelten los del colegio de Colon media docena de ametrallaoras..... no le respondo á su mercé de lo que pueda ocurrir.

—Tú no te separarás de los buenos principios; ya sabes que ha dicho el hermano Rivero que *la libertad está sobre todos los poderes*.....

—Lo cual, con perdon de su mercé y del hermano Nicolás, me paece que es una barbaridá, porque pá mí sobre todos los poderestá el vino, en lo cual creia yo estar de acuerdo con el hermano Nicolás; pero si el señor Nicolás hace traicion á las güenas bebias, el leguito Liberto sabrá cumplir.....

—Y vamos, ¿á quién piensas dar tu voto?

—¿Yo? A un tabernero, ó á dos, ó á tós os taberneros de Madrí.

—No, hermano, lo que debes hacer es conceder tu voto á los ciudadanos que más confianza te inspiren.

—¿Quiére su mercé que hagamos una cosa, nostramo? Yo elijo á su mercé y su mercé me elije á mí, y el dia que nos vea-

mos los dos, su mercé de alcalde, y yo de tesorero, no hay un Dios con tupé que nos tronche. ¡Carape, nostramo, y qué belenes habiamos de armar!

—No creia yo que tan mal me quisieras, hermano. Tú no sabes lo que es una casa de Ayuntamiento.

—Calle su mercé. Quien no lo sabe es su mercé. Allí tó consiste en entender el belen, y en entendiéndolo es la cosa más socorría y más apañá..... Ná, lo dicho, nostramo, yo le doy á su mercé el voto y su mercé me le da á mí, y..... ya verá su mercé.

—Ni pensarlo; ni yo quiero tu voto, ni tú tendrás el mio.

—Pues su mercé haga lo que quiera; pero lo que le digo es que el leguito no se quea sin ser algo, porque me voy á votar á mí mismo, y si puedo engatusar á algunos otros hermanitos, y apaño media docena de votos.....

—¿Quién te ha de votar á tí, pobre lego?

—No, pues, lo que hace sin un voto no me queo; y si no, allá lo veredes, como dijo el grajo.

Hermanos electores
del Colon-ato,
Liberto se presenta
de candilato.
No paga poco:
una ametrallaora
por cada voto.



Una maldición, una terrible fatalidad pesa sobre los pobrecitos alcornoqueños. No les digan ustedes nada, para que no se disgusten; pero sepan ustedes que esos pobrecitos se quedan sin su adorado *niño Terso*. El hecho es el siguiente: los periódicos carlistas de Francia sostienen que aquella corona pertenece al conde de Chambord, y después de este (por no tener sucesión) á D. Juan de Borbon, y después de este al ínclito y nunca bien ponderado rey Margarito, que tendrá por lo tanto que renunciar á la corona de España. Pero no hay que hacer pucheros, hermanitos, que todo se compondrá; pues como dice el refrán: *A falta de pan, buenas son tortas*. A falta del adorado alcornoqueño conseguiremos otra majestad, trayéndonos á su hermano D. Alfonso, el zuavo, que también es mixto en sacristan.

*
* *

D. Amadeo I y último va á dar un banquete á los artistas que han resultado premiados en la Exposición de Bellas artes. Nos parece muy bien, y nos complace ver en D. Amadeo un protector de las artes; pero..... la verdad, señorito: ¿no hubiera sido mejor que en vez de convidar su mercé á comer á los pintores, hubiera convidado á los maestros de escuela, á las viudas ó á los retiraos? Siempre que el señorito tiene una de esas francachelas me alegro yo de que se divierta, y digo: hace bien, Dios que sepa mañana..... Pero siempre me acuerdo de aquel refrán que dice: *Al cerdo gordo, untarle el rabo*, porque convida á comer á los que están rellenos, y nunca se acuerda de los verdaderos necesitados. Por eso dice Libertó que los reyes debían empezar á aprender el oficio siendo maestros de escuela.

*
* *

Amarillo sí, amarillo no.

—

En la Habana hay un belén
que no lo comprendo yo,
pero que ha puesto al Gobierno
en apuro y confusión.

En la Habana sí,
en la Habana no,
la Habana se va
sin absolución.

—

Los negritos en la Habana
sostienen la insurrección;
y aunque se está ya acabando,
cada día va peor.

Los negritos sí,
los negritos no,
los negritos dan
una desazón.

—

La Habana va de viaje,
vaya la niña con Dios;
lo que siento yo es la sangre
que el detenerla costó.

Que se pierda sí,
que se pierda no,
que se va á perder,
que ya se perdió.

*
* *

¿No lo estaba diciendo? ¡Ya se empezó el queso! El alcalde de Antequera ha roto la marcha enchiquerando á treinta y tres electores. Bien es verdad que estos pícaros habían cometido uno de los crímenes más horrorosos que registra la historia. ¡Jesús, Jesús! ¡Ave María Purísima! ¿Cómo quieren ustedes creer que llevaron su osadía hasta el extremo de reunirse para tratar de elecciones, sin dar cuenta de ello *por escrito* al alcalde? Verdad es que se lo avisaron verbalmente; pero ¿qué importa eso? ¿Y *por escrito*?

Rompió la marcha triunfal
el alcalde de Antequera,
como Dios no lo remedie,
¡buenas cosas nos esperan!

*
* *



CÁRLOS MARX, Jefe de *La Internacional*.

Cárlos Marx nació en 1818. Empezó el estudio del derecho en Bona, pero lo abandonó bien pronto para dedicarse al estudio y enseñanza de la filosofía y de la historia.

En 1841 fué primero redactor y despues director de la *Gaceta del Rhin*, desde cuyas columnas combatió vigorosamente al Gobierno, que acordó al fin la suspension de dicho periódico.

En 1842 marchó á Paris, donde escribió

varias obras, entre ellas una contra el Gobierno prusiano, el cual consiguió se expulsara del territorio francés al escritor revolucionario, que tuvo que retirarse á Bruselas, donde continuó escribiendo.

Tambien Bruselas lo lanzó de su seno; pero estallando por entonces la revolucion en Alemania, pudo regresar á Colonia y fundar *La Nueva Gaceta del Rhin*, en la que combatió tan duramente al Gobierno

aleman, que al fin la plaza de Colonia fué declarada en estado de sitio, suprimido el periódico y expulsado su director. Marx consiguió regresar al poco tiempo para ser expulsado de nuevo en 1849 como complicado en la insurrección del Sur de Alemania. Pensó entonces establecerse en París, pero Francia le cerró bien pronto sus puertas, y solo en Londres pudo encontrar hospitalidad, y allí permanece en un barrio no distante de la capital.

Cárlos Marx es de carácter dulce y afable, y excelente padre de familia. Modesto en todo, el mueblaje de su pequeña casa es sencillo y reducido. Su ocupación constante es el estudio de las cuestiones sociales, y su vida sería muy tranquila sin los muchos sufrimientos que le ocasiona una enfermedad crónica que va minando poco á poco aquella naturaleza vigorosa. Su cabeza vasta y fuerte descansa sobre un cuello corto y anchas espaldas. Su barba gris, como su cabello, dan cierta majestad á aquella fisonomía, surcada por hondas arrugas que indican, á la vez que sus padecimientos, prolongadas vigiliias y profundas meditaciones á que ha consagrado su vida entera, con el firme propósito y decidido empeño de hacer que desaparezcan las desgracias que afligen á la sociedad, convencido de que la actual generación encierra los gérmenes de una sociedad nueva que traerá consigo el colectivismo en todas sus manifestaciones.

* *

Se dice que el general Concha irá de capitán general á Cuba. ¿Se dice, eh? Pues entonces ya está explicado por qué se ha puesto aquello tan malo.

Solo con decir que va
se ha puesto aquello decente.
¡Qué va á suceder, señores,
el día que se presente!

* *



Ciudadanos electores,
contemplad mi *vera-efigie*,
y decidme si esta facha
no es para haceros felices.
Yo quiero ser vuestro alcalde;
y si el colegio me elige,
ofrezco que nadareis
entre turrón y confites;
y no habrá contribuciones,
ni *amarillos*, ni alguaciles,
ni el tropel de puntos negros
que os incomoda y aflige.
Tendréis siempre lleno el buche
de conejos y perdices,
y vino de Valdepeñas,
de Jerez ó los Moriles,
sin que tengais que hacer más
que comer y divertirse.
Con que así, lo dicho dicho;
electores, elegirme,
y no me dejéis, por Dios,
con un palmo de narices.

* *

La libertad debe estar sobre todos los poderes, ha dicho recientemente el Sr. Rívero, y esta máxima liberal ha desencadenado las furias de los monárquicos. ¿Qué desean, pues, estos señores? ¿Quieren que la libertad se doblegue ante la monarquía? ¿Querrán que el bien de la patria sea pos-

tergado á la voluntad de un hombre? Si alguna cosa se sobrepone á la libertad, ¿qué podrá ser más que el absolutismo y la esclavitud? Si un día dijese un hombre abajo la libertad, ¿habría un español honrado que aplaudiese tal erejía?

No será quien tal sostenga
honrado ni liberal.
Sobre todos los poderes
debe estar la libertad.

* * *

En Inglaterra parece que está calenteja la cosa. En Bruselas..... ¡no digo nada! Y por fin parece que la cerrazón se va haciendo general, y que ya por una parte, ya por otra, no se hará esperar mucho tiempo el trueno gordo.

Cerrazón y nubarrones
se observan ya por do quiera;
preparar el..... para-aguas,
porque el..... chubasco se acerca.

* * *

Los amigos del Gobierno son los que más daño le hacen con sus exagerados elogios. Malo es que el Tesoro no pague las sagradas atenciones que sobre él pesan; pero si el no pagar fuera por no tener fondos, sería esta una causa que atenuaría la falta. Mas decir los amigos del Gobierno que el Tesoro tiene infinidad de millones, y sin embargo no pagar las carpetas y cupones vencidos, es atroz y algo peor que atroz.

Si el Tesoro tiene fondos
debe al momento pagar,
y si no tiene, decirlo
y al menos.... será veráz.

* * *

Allá va otra *pitada* electoral. El ministro de la Gobernación ha tenido por *conveniente* destituir á los ayuntamientos de Málaga, Torróx, Ronda, Arriate, Benamargosa, Colmenar, Cuevas de San Márcos, Benaocan y otros varios, elegidos todos por

sufragio universal; pero también ha tenido por *conveniente* sustituirlos con unionistas y moderados, gente de escopeta y perro y buscada como de encargo.

Pues señor, siga la broma
y siga la diversion;
que en la política, á veces,
lo peor es lo mejor.

* * *

Pero señores, ¡con qué descaro y qué sin temor de Dios se miente en este Madrid! Ustedes habrán oído decir que se habían suspendido las sesiones..... Pues caten ustedes que es mentira, porque si bien se han cerrado las puertas del Congreso, las sesiones continúan al aire; y si no, lo que hubo el jueves por la tarde en medio de la Carrera de San Jerónimo. Se encontraron dos diputados, zorrillista el uno y sagastino el otro, y empezó la discusión. A los pocos minutos estaban en el uso de la palabra los bastones; rota la parte lógica de estos empezaron los trompis, y últimamente un estrecho y fraternal abrazo hizo rodar por el lodo á los dos padres de la patria que, á imitación del tío Conejo, metieron la cara en barro, en medio de los más entusiastas aplausos de los espectadores.

* * *

La Independencia de Barcelona dice que el Gobierno tiene preparados *veintiseis millones* para gastarlos en la próxima campaña electoral. ¡Bien hecho! El que lo tenga lo ha de lucir. Y la verdad es que medio millón y pico para cada provincia no es un grano de anís.

Electores, daros tono,
un poco tiesos poneos,
y vereis cómo á las manos
os llevan los amadeos.

* * *

¿Con que por fin se va arreglando lo de Cuba? Vamos, más vale así. Ni los restos mortales de los ciudadanos que hace mu-

chos meses dejaron de existir están hoy libres de la ferocidad de los filibusteros. Las cenizas del Sr. Gonzalo Castañón han sido profanadas por una turba de estudiantes, doce de los cuales han pagado con su vida tan vandálico acto. Como consecuencia de este y otros hechos nada lisonjeros se ha acordado en Consejo de ministros mandar á Cuba 3.000 hombres, en tres divisiones, cada una de las cuales será mandada por un teniente general.

Y van hombres y más hombres,
y una y otra division;
allí todo se sepulta
y está cada día peor.

*
*
*

Ya que todos los periódicos aconsejan á los electores de sus partidos la conducta que deben observar en las próximas elecciones, necesario será permitir que Fr. Liberto emita también su opinion, que segun he visto en un papelucho que estaba escribiendo esta mañana, es la siguiente:

Amados oyentes y leyentes míos, mucha oreja, y allá van los *Mandamientos electorales* que os regala vuestro leguito fray Liberto.

El 1.º—Amar la libertad sobre todas las cosas.

El 2.º—No jurar la Constitución en vano.

El 3.º—Santificar la soberanía nacional.

El 4.º—Honrar á la patria.

El 5.º—No matar los derechos individuales.

El 6.º—Acabar con los puntos negros.

El 7.º—No imponer contribuciones onerosas.

El 8.º—Ser liberales de buena fé, sin líos ni belenes.

El 9.º—Ser justiceros y honrados.

El 10.—Contentarse cada cual con lo que legítimamente le pertenezca.

Estos diez mandamientos se encierran en

dos: en amar la libertad sobre todas las cosas, y en no robar la libertad ni á nuestros enemigos.

Cuando tengáis que elegir un ciudadano, presentarle los *Mandamientos del leguito*; si entra por ellos, echar el voto en el pucherete; pero, si cerdea, volverle la espalda y que se largue con la música á otra parte.

Liberales, á votar,
pero á votar, liberales;
pues solo con libertad
se remedian nuestros males.

*
*
*

El cañon del Riff y la bandera española.

—¿Quién vive?—El cañon del Riff.
¿Y tú quién eres?—Un trapo.
—¿Cómo te llamas?—España.
—¿De qué sirves?—De espantajo.
—¿Fuiste valiente?—Lo fui.
—Temible.....—En mis buenos años.....
¿Y ahora qué haces?—Llorar.
¿Quién te ofende?—Hijos bastardos.
—¿Y tus colores, qué dicen?
—El estado en que me hallo,
sufrimiento el amarillo
y vergüenza el colorado.
—¿De qué son tus agujeros?
—¿De qué han de ser!—De balazos!
—¿Quién te los hizo?—Vosotros.
—¿Cómo contestas?—Llorando.
—Haz fuego.—Si no me dejan.
—¿Y hasta cuándo.....—¡Ay! ¡Hasta cuándo
Hasta que ruja el leon
y abandone su letargo.
—Y será.....—Sí, ¡vive el cielo!
Y se alzaré soberano,
y la tierra limpiará
de tanto y tanto malvado.
—Pues hasta entonces, Adios.
—Adios, cañon.—Adios, trapo.

*
*
*

Se acercan las elecciones,
se aproxima la batalla;
las olas irán sacando
los naufragos á la playa.

*
*
*

Ya no hay nada de aquello que se dijo de pasar á navaja á todos los militares; ya es dueño cada cual de llevar la barba como le dé la amadeísima gana. ¡Ya lo creo, y así debía ser! ¡Pues no veían Vds., so bonachones, que el Señorito es militar y que debería ser el primero á rasurarse? ¡Vamos, estos ministeriales tienen unas inecentadas!....

* * *

Segun las noticias que se reciben de las provincias, los radicales llevan mejor preparado el terreno para las elecciones que los *tupecinos*. ¡Bueno, bueno! ¡Venga de ahí!

A luchar en los colegios
como valientes zorreros,
y dejar al del tupé
que se tire de los pelos.

* * *

Siguen las aguas bajando,
siguen los frios subiendo,
sigue el cielo encapotado,
sigue escuchándose el trueno.
Sigue Zorrilla cesante,
sigue el del tupé tan tieso,
sigue la reaccion ganando
y la libertad perdiendo.
Sigue en Madrid el Señorito
y en Melilla los rifeños,
y sigue la pobre España
convertida en punto negro.
Sigue aquello sin venir;
pero cuando llegue aquello
ya os lo avisaré, lectores,
y os calentareis al fuego.

* * *

El Sr. Topete es el mozo más fino y más complaciente que ha salido de la mar salada. Todo lo hace por pura deferencia y por pura galantería. Por deferencia se sublevó en Cádiz, por galantería ofreció á Montpensier apoyar su candidatura, por deferencia dejó que le nombrasen ministro, por galantería fué á recibir á D. Amadeo, por deferencia asiste á las comilonas de Fornos, por galantería concurre á las jun-

tas de la mayoría. ¡Caracoles con tantas deferencias!

Señor Topete, por Cristo,
basta de galanterías.
¿Es usted moro, ó cristiano?
Lo demás es tontería.

* * *

TERCERA AMONESTACION.

Nuestros *ex-corresponsales*

D. Rafael Rodriguez, de Castro del Rio,

D. José Medina, de Montilla, y

D. Custodio Rubio Garcia, de Rioseco,

continúan reteniendo los bienes ajenos contra la voluntad de su dueño. El que desee colocar á satisfaccion algunos fondos, puede valerse de estos *caballeros ingenieros*.

Advertencia. Para que queden en el buen lugar que les corresponde, debemos poner en conocimiento de nuestros lectores que nuestros corresponsales D. J. M. T., de Jumilla, y D. J. M., de Villena, tienen abonados todos sus descubiertos, por más que las libranzas no hayan llegado á nuestro poder por razon de extravío, y por lo tanto merecen toda nuestra confianza.

EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

SATÍRICO,

POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO,

Y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Seis reales trimestre pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á medio real.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredora baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE «EL CENCERRO» Á CARGO DE F. NUÑEZ,
Corredora baja de San Pablo, 42.